

DEJANDO HUELLAS EN EL CORAZÓN DE LAS MADRES

Módulo “Primero Dios” se convirtió en un espacio de refugio para el sosiego de las parturientas

> La incertidumbre y el miedo por la salud de un hijo es un sentimiento difícil de explicar, pero la inminente obra de Dios siempre se manifiesta hasta para brindar un lugar para el sosiego entre tanta tempestad y lo encuentras en este espacio que ofrece abrigo temporal en medio de tanto sinsabor

JENNILET DÍAZ | CIUDAD MCY

“Primero Dios” es una expresión que ratifica que la voluntad del Señor esta antes que la del hombre, es por eso que el Abrigo Materno Temporal de la Unidad Neonatal del Hospital Central de Maracay (HCM) lleva por nombre Módulo “Primero Dios”, para recordarle a todas esas madres lactantes que sus bebés recién nacidos enfrentan alguna patología o complicación después del parto, que la fe logra la obra de Dios y que el tiempo no es el del hombre sino la de él.

Este hermoso espacio está destinado a brindarles apoyo social y un abrigo temporal a madres de domicilio lejano y que por diferentes razones tienen a sus pequeños hospitalizados, a los que deben amamantar cada 3 horas, por lo que alejarse de ellos no es una opción.

La creación de este Módulo deja una huella imborrable y un suspiro de aliento para esas madres desesperadas que viven en constante angustia por la salud de sus bebés, demostrando esas obras que hacen amores y no malas razones.

Este lugar surge por la compasión, la empatía, la nobleza y el corazón cargado de la presencia de Dios de la gobernadora Karina Carpio, quien una noche durante su recorrido haciendo labores sociales en el HCM, se encontró que, junto a un árbol, bajo la oscura y fría noche descansaban mujeres que acababan de dar a luz por parto y cesárea.

Ver que a pesar del cansancio de esas madres y del dolor físico



que seguramente sentían, su amor y compromiso de amamantar a sus recién nacidos hospitalizados era más fuerte y que preferían dormir en la intemperie que irse a sus hogares, llevo a esta mujer incansable con un corazón contristado a buscar una solución pronta a esa realidad que observó y sintió personalmente.

Y así nace el Módulo “Primero Dios”, que en la actualidad brinda un espacio hermoso, con 16 camas cómodas, baños y áreas comunes para que las madres de forma gratuita puedan descansar, comer y asearse

mientras sus bebés están hospitalizados en la Unidad Neonatal del HCM.

El Módulo fue construido dentro del HCM en un sitio que durante mucho tiempo estuvo en ruinas y como botadero, y una vez consolidado el proyecto iniciaron las limpiezas y la edificación de este bello espacio que aminoró las horas de angustia y se convirtió en un lugar de paz y seguridad, gracias a ese noble gesto de la gobernadora Karina Carpio.

La Lcda. Katty Brea, es la supervisora adjunta de la Unidad de Neonatología en el HCM y es la primera que brinda esa mano de ayuda y que abre los brazos para recibir a estas madres que llegan al Módulo en busca de un abrigo.

La licenciada resaltó que para alojar a las madres allí deben primero ver, “la movilidad de pacientes ingresados y los que tengo, con cuántos me voy, con cuántos están llegando. Y se maneja por parte del servicio social, también juega su rol importante acá. Se hace la captación, se buscan los nuevos ingresos y allí vemos de dónde vienen, como está el bebé y cuáles son los diagnósticos

con que se están ingresando. Allí es donde captamos a las mamás de domicilio lejano y se les da esta entrada a hacer uso del espacio del módulo”.

La supervisora explicó que para la estadía en el Módulo aplican ciertas normas para mantener los espacios limpios, cómodos y seguros para las madres que vayan a ingresar, “Cuando llegan acá siempre las orientamos y les explicamos las normas de convivencia. Toda saben que mantener limpios los baños es necesario, comer en el área respectiva para evitar insectos y roedores todo eso se los explicamos y ellas agradecidas aceptan las normas y las cumplen”.

LA OBRA DE DIOS

Dentro de este hermoso recinto son muchas las historias donde la obra de Dios se manifiesta demostrando que la fe y la esperanza es la última que se pierde.

Una de esas increíbles historias es la de Jenny Barroyeta de 18 años de edad, ella relató que se encuentra albergada en el Módulo desde hace 20 días.

“Llegue aquí porque me dijeron que alargaría la fecha de mi cesárea porque mi bebé aguantaría un poco más, pero yo no me quedé conforme porque dejé de sentir sus movimientos, hablé con la doctora Leidy Villaroel, que trabaja aquí en el HCM y me dijo que viniera rápido a hacerme un test de reactividad fetal, me lo hice y me dicen que el test falló, me monitorean por un tiempo y notan que el bebé tenía una bricardia y me suben a emergencia al quirófano. Durante la cesárea yo entro en paro, me intubaron y sacan a mi bebé, que posteriormente también entró en paro, los médicos lo reanimaron enseguida y gracias a Dios sobrevivió”, relató Jenny.

La joven cuenta que estuvo bajo observación al igual que el bebé, “Gracias a Dios yo salí bien de todo, pero mi niño aun sigue hospitalizado y mi casa queda muy lejos, “desde que me ingresaron aquí en el Módulo ha sido excelente el apoyo y la atención porque a mi bebé lo tengo que amamantar cada tres horas y bueno, gracias a Dios, no es mucho el movimiento que hago, ya que yo tengo que estar en un reposo y mi estadía aquí ha sido tranquila y eso ha hecho que todo esta tormenta

por la que he pasado se haga más llevadera porque aquí puedo descansar”.

Otra historia es la de Scarlett González de 17 años, que se encuentra en el recinto porque es de Cagua y su bebita presentó dificultad respiratoria al nacer, “La verdad es satisfactorio ver que entre tanto estrés y preocupación existan lugares como este que nos permitan descansar, asearnos y comer mientras nuestros bebés están siendo atendidos en el Hospital, agradezco mucho a Dios y a la Gobernadora por crear este lugar y tomar en cuenta a situación de las madres”.

Más que razones para hacer el bien, se necesita tener un corazón cargado de amor y de la presencia de Dios para lograr cambiar la vida de los que mas lo necesitan y es justo eso lo que poco a poco a logrado la gobernadora Karina Carpio con cada gesto de bondad que hace en beneficio del pueblo aragüeño.

